

La

Comedia Gijonesa

TEXTO DE TARFE, -- DIBUJOS DE PEPE.

D. Anselmo Cifuentes.



Trabajan numerosos cientos de obreros
En los grandes talleres que él ha fundado,
Y es un noble dechado de caballeros,
Emprendedor, activo, probo y honrado.

Gijón 14 de Julio 1889.

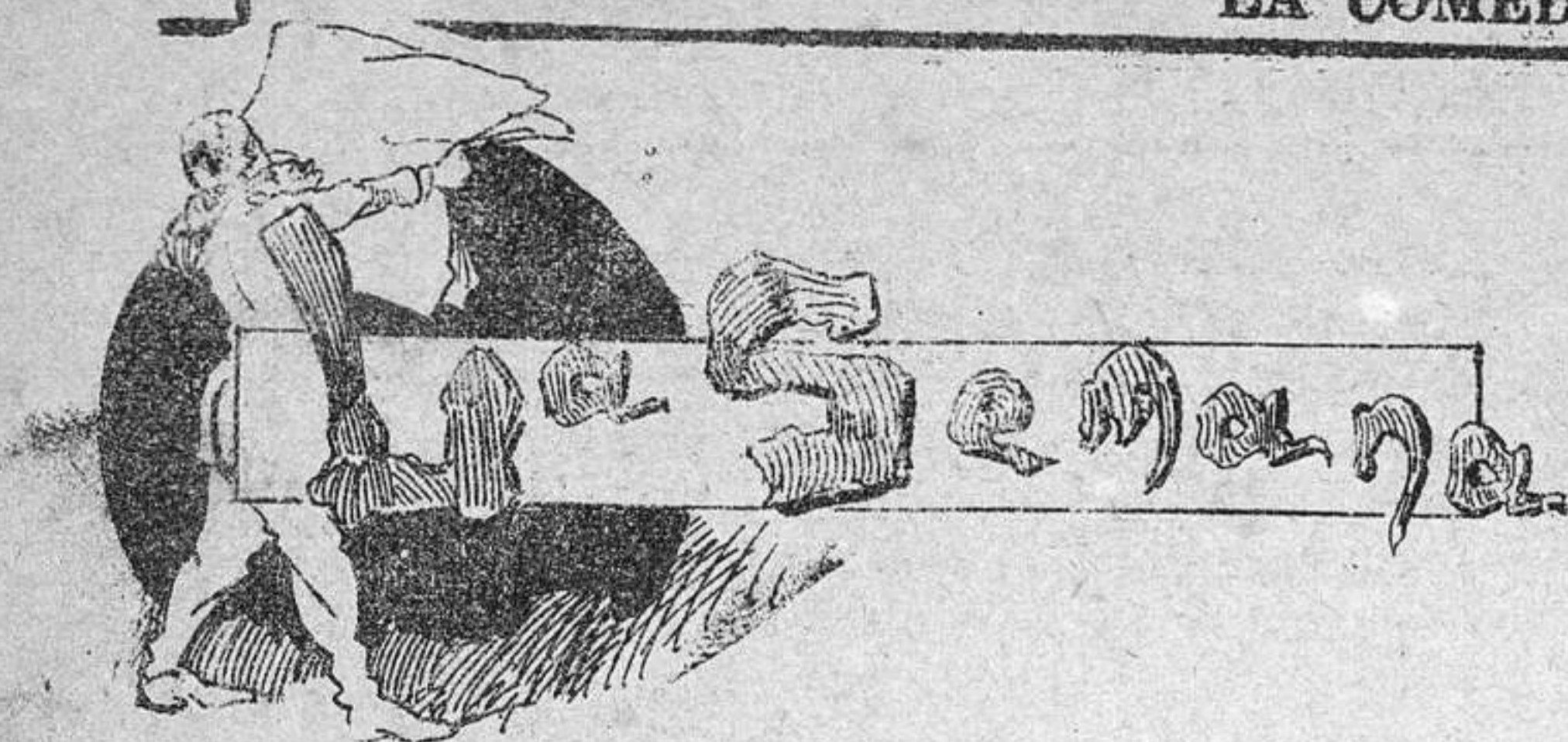
Año I. Núm. 16.

NO SE ADMITEN
SUSCRIPCIONES.

BOMBOS A CINCO DUROS
PALOS Á DIEZ.

Se publica los Domingos

La correspondencia al
Administrador.



—¿Qué haces aquí? ¡Vamos, hombre, márchate mas que al momento, y no nos dejes en blanco el domingo, venidero! Tienes que *hacer* La Semana, ya es viérnes y segun veo no has escrito todavia ni dos miserables versos. El dia menos pensado sin periódico nos vemos..... ¡y qué dirán las naciones del continente europeo! Ea, pues; fuera pereza; aproximate al tintero, saca papel, saca pluma, siéntate á la mesa y..... ¡fuego!

—¿Pero de qué quieres que hable en estos malditos tiempos, en que tan solo se trata de política y de *cuernos*? ¿De fiestas? ¿De romerías? ¿De bañistas? ¿De paseos? ¿De si Juan riñó con Lola ó Segismundo con Pedro? ¿De si se hizo Bachiller el hijo de D. Mateo y si debido á influencias no le han *sacado* suspenso? De Blas que es un envidioso y pretende por mil medios poner mal á Luis con Roque y á Raimundo con Rogelio? ¿De las castas relaciones de Agustin y de Consuelo, que se casan en Agosto, segun asegura el pueblo? ¿De si hay *señora* que á *ocullis* presta al sesenta por ciento.... siempre que en su poder dejen reloj, sortija ó cubiertos? ¿Del sobrino de D. Paco.

que anda á caza de un empleo y marea al *sursum corda*, buscando cartas y empeños? ¿De esa infame camarilla, de esos *lindos caballeros*, que juntan sus influencias y con ocultos manejos acaparan los destinos mejores que aquí tenemos? ¿Del crimen que ha habido en Granda? ¿Del surtidor gigantesco que están elevando ahora de Begoña en el paseo?

—¡Por Dios! Todas esas cosas de sobra nos las sabemos y vienen á ser insulsos «recuerdos del tiempo viejo.» Déjate de esas bobadas hasta ya de todo eso, y háblanos de algo importante, ¡de algo nuevo! ¡de algo nuevo! De las chicas que corenan su cabeza con sombreros que mas parecen lechugas, ó coliflores ó berros. De las que «á la última moda» siempre quieren ir vistiendo y resultan unas cursis y unas *deidades de pueblo*. Del señorito que gasta corbata ancha y cuello estrecho y holgados los pantalones y descotado el chaleco. Del que porque *estuvo fuera* catorce meses y medio viene á Gijon *chuleando*, viene á Gijon presumiendo, dándosela de *dandy*, de fino y de madrileño, con trajes que se ha comprado en la calle de Toledo, ó del Rastro en los tenduchos y hasta en las casas de empeños, y cree que á darnos lecciones se viene aquí el muy zopenco, y que todas las muchachas se están por él derritiendo De Gayol, de ese barbian, que es todo un señor maestro; y nos toca cada pieza

capaz de cantar el credo.
 De los ojos de Agapita,
 que los tiene retrecheros,
 y de los labios de Aurora,
 que son cual las rosas, frescos.
 De las fiestas que prepara
 el Ilustre Ayuntamiento
 y en las que mil diversiones
 hallarán los forasteros.
 De que, por fortuna nuestra,
 á nuestro lado tenemos
 á Ramos Carrion, á Granda,
 á Martinez y á Nemesio.
 De que tus Mesas Revueltas
 escribes en *El Comercio*,
 sin ser apagadorista
 ni pensar tampoco en serlo.
 De que marchas en Octubre
 á otro clima y á otro suelo
 para ver si haces fortuna
 en «el mundo madrileño.»
 De que no lees ni un periódico
 local, ni piensas leerlo,
 para evitar los disgustos
 que te quieren dar los necios,
 rogando á aquellos que digna
 educacion recibieron,
 que no te digan jamás
 si te llaman malo ó bueno.....—
 —¡Basta! Ya tengo bastante,—
 dije yo á mi compañero,—
 voy á seguir ahora mismo
 tan apreciables consejos.....
 Y echando mano á la pluma
 la introduje en el tintero
 y escribí como Dios quiso,
 estos miserables versos.

Versicultura.

SONETO.

DESPEDIDA.

Pues que alejarte debes de mí lado
 Y nunca mas á uniros volveremos
 ¡Ven, ven á mí; que juntos recordemos

Las risueñas venturas del pasado!
 ¡Que por última vez en apretado
 Y ardiente abrazo el corazón juntemos!
 ¡Que en un beso de amor reconcentremos
 Todo el placer que hubiéramos gozado!
 Y así, en unión estrecha confundidos,
 Deja por siempre, para darme calma,
 Y apagar el ardor que me sofoca,
 El eco de tú voz en mis oídos,
 El fulgor de tus ojos en mi alma,
 Y la miel de tus besos en mi boca,

CUESTION PELIAGUDA.

Siendo Gaspar aun mancebo
 quedó, por desgracia impía,
 calvo como una sandía,
 como un melón, como un huevo.
 Y queriendo averiguar
 la causa de su calvicie
 por toda la superficie
 del globo empezó á rodar
 en busca de algun doctor
 que le digese cuál era
 la enfermedad verdadera
 origen de tal rigor.
 Pasó penas á millares;
 oyó cientos de opiniones
 y si unos decían—Nones
 otros replicaban—Pares.
 Por fin un médico inglés
 del asunto se encargó
 y tomar le prometió
 la cosa con interés.
 Le examinó el accipucio
 con sumo detenimiento
 y hasta hizo un experimento
 ¡vamos, un poquito sucio.
 Y frotacion por aquí
 y restregon por allá
 y—¿Sabe usted lo que es ya?
 —¿Pues no hé de saberlo? Sí,
 Al fin logró usted su anhelo:
 ya se encuentra sano y salvo....
 ¡Usted se ha quedado calvo
 porque le ha caído el pelo!

Mesa Revuelta.

LOS TRABAJADORES.

¡Triste destino, en verdad, es el de los pobres
 artesanos, nacidos para el trabajo y la lucha
 diaria por el sustento, en tanto que los favori-



De temporada.



Vamos, tonto, calla ya.
No me hables de esa manera
pues se pondrá hecha una fiera
si nos oye mi mamá.



Chica encantadora y rica
de hermosura verdadera..
¡en fin, lector, una chica
que para mí la quisiera!



Cuando el verano toque á sus fines
Irá diciendo:—Cara mujer,
«Hé visto peces tan chiquitines,
Como la punta de un alfiler.»



Dos ó tres baños me tomo,
para hacerme corpulento
«Me voy á vestir de plomo,
pa que no me lleve el viento.»

En el muelle.



- ¡Mal rá me coma si hubo *añu* de mas pescao, qu' esti!
— Pos ¡ya lo ves, hom! el bonito non se deja caer entoavía: nin traces.
— ¡Ya cairá, lin; ya cairá!

de la fortuna, los elegidos de la suerte, gozan tranquila y desahogadamente de las caricias del placer y de los halagos de la dicha!

¡Pobres trabajadores!

¡Ellos, todos corazon, todos nobleza, todos honradez, verse obligados á recibir el latigazo del infortunio y el mordisco de la miseria!

¡Sumidos de sol á sol en la lóbrega obscuridad de talleres malsanos, respirando aquella atmósfera cargada de vapores humosos y resonante de continuos ruidos, sudando á torrentes y gastando lentamente sus fuerzas para enriquecer á otros y ganarse un pobre mendrugo de pan, con que sostener sus desgastadas fuerzas!...

Hay, indudablemente, desniveles é injusticias sociales, que reclaman una pronta resolución, un remedio eficaz y decisivo.

Pero, á pesar de todo; á pesar de estos desequilibrios y de estas desproporciones; ¡qué diferencia entre la vida de los que hacen su agosto á costa del pobre y la vida de los desheredados de la fortuna, que gozan en sus tranquilos hogares de «la santa paz que Dios á los malvados niega!»

Nada mas tierno y conmovedor que esas escenas familiares, en las que todo es tranquilidad y sosiego.

¿Qué importa que á veces la miseria y el hambre, la escasez y la injusticia, vengan á entristecer con sus notas sombrías y con sus oscuros tonos, el dulce reposo de tan cariñosas familias?.....

Se acerca la noche.

Las sombras del crepúsculo, envuelven al mundo en sus cascadas lúgubres, en sus oleadas de tristeza y tinieblas.

Arriba, un cielo cubierto, de nubes, del que descienden á la vez el frío y la lluvia; abajo, un lodazal asqueroso donde chapotean nuestros piés, y donde se reflejan, con serpenteos resplandecientes, con trémulas rúbricas de fuego las luces rojizas del alumbrado público.....

Las fábricas y los talleres abren sus puertas y por ellas salen á borbotones cientos de hombres rendidos de fatiga agobiados de cansancio, encorbados bajo el enorme peso del trabajo. ¡Doce horas de lucha, doce horas de horrible faena que les pagan con mezquinos jornales, con escasos sueldos, con miserables honorarios....

¡Y pasa un día y otro, y otro, y ni su suerte mejora, ni su destino les brinda nuevas y mas consoladoras perspectivas!.....

Mas, ¿qué digo?

Allá, á lo lejos, en la misteriosa penumbra de un porvenir halagador, al través de los opacos velos de un mañana confuso, aparece una luz brillante, un resplandor bendito, que rasga las nieblas y disipa las sombras como la luz del sol desvanece los pálidos vapores matutinos...

y, ¡no lo dudemos! ese resplandor santo, esa luz bienhechora, ese fulgor misterioso, es el amanecer de un nuevo día, es el despertar de un nuevo mundo, es el potente brillar del faro de la Libertad y la Esperanza, que en día no lejano inundará al mundo en la fecundante llamarada de sus celestes claridades.....

Penetremos en uno de esos modestos hogares, en una de esas sencillas mansiones, verdaderos nidos de amor y de felicidad, en que se albergan los trabajadores.

Allí, al lado de la lumbre, en tanto que la tierna esposa prepara la modesta cena, un hombre tosco en la apariencia, pero delicado en el fondo, tiene sobre sus rodillas á una pequeñuela encantadora, de alegre rostro y rizos cabellos, que ora le besa con dulce cariño, ora le acaricia con sus blancas y menudas manecitas dos copos de nieve, dos hojas de azucena llenas de suavidad y frescura!...

¡Injusticias del mundo, desigualdades horribles de la suerte, sarcasmos del destino, ¿qué sois, ¿qué significais para el corazon de un padre, en tan dulces y cariñosos instantes?

¿Quién se acuerda, entónces, de las desazones del trabajo, de las miserias de la vida, de las pequeñeces del mundo?

¿Qué pesar no huye, qué dolor no se vá, qué tristeza no se aleja, al ver aquella boca fresca y virginal, como un capullo de rosa, que nos sonríe tiernamente, pronunciando nuestro nombre con tímidos y recelosos balbuceos.....

—¿Qué mona, verdad? —exclama el padre entusiasmado, mirando á su esposa con ojos de amorosa ternura. —Es un ángel del cielo, no la hay mas guapa en todo el mundo. ¿Verdad, hija mia?...

¡Y que vengan entónces desazones, que lluevan amarguras, que caigan capuchinitos de bronce.... ¿Qué mas le dá, si tiene en sus brazos á la hija de su amor, y al pobre padre se le cae la baba de gusto?.....

Conclusion:

¿Habrá un corazon jóven que no sea republicano?

No puedo creerlo.

Picadillo.

—¿D. Tarfe?

—¿Qué hay?

—¿Ye verdá que ahora pon les Meses Revueltas en Comercio?

—Sí, señor.

—¿Entós por qué, hom? ¿Fizose apagadorista?

—Nada de eso. Soy tan apagadorista escribiendo en *El Comercio*, como muselista escribiendo en *El Musel*. ¿Qué me importan á mí esas cosas? Yo soy un literato de mala muerte, de tres al cuarto, de chicha y nabo, y pare V. de contar. Lo que pasa es que aquí hay mucha envidia, y mucha hambre y poca vergüenza... y que hace falta *cortar* cierta mano oculta, que es la que lo revuelve y embrolla todo.

Pero....

Afortunadamente «MI MUNDO NO ES DE ESTE MUNDO.»

Con que ¿se han enterado ustedes?



Nuevas visitas.

Han venido á honrar nuestra Redaccion «El Aviso,» de Santander; «La Extremadura Literaria» de Badajoz; «La Prensa Gallega» de la Coruña, y «Boletín del Pueblo» de Santiago.

También «Los Madriles,» precioso semanario que todos ustedes conocen, ha contestado atentamente á nuestro saludo y con todos ellos establecemos gustosos el cambio.



Dice uno de los artículos del Reglamento del Sport-Club que se puede ingresar en esta Sociedad, sin ser muselista ni apagadorista, pagando dos pesetas al mes y no teniendo voz ni voto en nada y para nada.

Con que...

Ténganlo ustedes en cuenta,
señores intransigentes
y déjense por lo tanto,
de dimes y de diretes.



Damos mil gracias al Ilustre Ayuntamiento por los dos ejemplares que nos ha remitido del reglamento de la banda municipal de música, y por el cartel-programa de las Fiestas de Begoña.

El cartel, ya se sabe, es cosa buena;
Como obra de Mencía,
Y el reglamento que á la banda ordena
Merece.... lo que haremos otro día.

Es decir, ser examinado detenidamente
Hoy, por hoy, solo diremos que nos ha parecido bien.

Lo cual ya es bastante.



Hoy se verificará en los Campos Elíseos la inauguración de los bailes campestres, habiendo además paseo con música y varios juegos de suma novedad.

Damos las gracias á la Empresa Goyanes por el billete de libre circulación que nos ha remitido y le deseamos salud y pesetas.

Estamos como queremos,
como queremos estamos,
y desde ahora prometemos
que vamos.



«Las Carolinas,» «La Favorita» y «La Saltana,» empiezan ya á verse visitadas por multitud de bañistas de dentro y fuera de la villa:

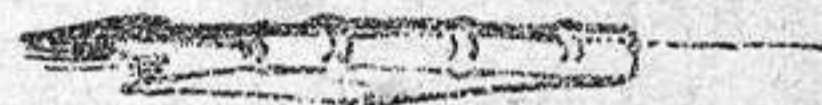
¡Gijón, mil venturas hayas!
Progresas y te transformas,
¡Y se ven por esas playas
unas formas!



Tenemos entendido que se vá á publicar un nuevo periódico; pero digno y bien educado, dedicándose únicamente á la caza de gazapos gramaticales.... y demás excesos literarios.

Falta hacía, sí señor,
quien enarbolase el palo
con justicia y con rigor,
para que sepa el lector
lo que es bueno y lo que es malo.

Y para que no se haga comulgar á las gentes sencillas y de buena voluntad con ruedas de molino.



Hemos recibido un bonito Album de fotografías, representando las diversas instalaciones que hay en la Exposición Universal de París y se lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

Agradeciendo.



¿No han visto ustedes las plumas de cristal que se hallan de venta en la Librería de L. Menéndez Bandujo? Pues veánlas, cómprenlas y úsenlas, y de seguro quedarán satisfechos. Yo estoy escribiendo con una de ellas y.... por eso salió tan bien esta Comedia.

Es un gran descubrimiento
el que nos veude Bandujo!
¡cómo que parece invento
de brujo!



Hasta el domingo, ¿eh?

Un cantar.

R. 7956
RUM



El demonio me lleve,
Dios me perdone,
una mujer con barbas
parece un hombre.

EL PASAJE
MANUEL MENENDEZ. **GRANDES NOVEDADES PARA SEÑORAS**

SEDERIA. **PASAMANERIA.**
Corbatas *Cintas* *Bordados* *Encajes*
LANERIA. **ALFOMBRAS.**
Capuceria **ESPECIALIDAD EN HILO Y ALGODON.** *Confecciones.*

CASTRERIA, ESPECIALIDAD EN PAÑOS.

Trinidad, 14. y Muelle, 7.
GIJON.

Paz Perez,
 MODISTA MADRILEÑA.
 Subida á Begoña, 15.
 Necesita buenas oficiales, de 4 á 6 reales de jornal.

Y. TAMAYO.
 57—San Bernardo—57.
 Comercio de tejidos.
 Pañería. Precios económicos.—Se hacen trajes á la medida desde 25 pesetas en adelante.

¡Piquero, Piquero, Piquero!
 Acreditado salón,
 y surtido de tal modo,
 que para tener de todo,
 hasta tiene Exposición.
 Visitenla ustedes y se quedarán encantados.
 CUATRO CANTONES.

Gran Comercio de Ultramarinos de Francisco Valdés
 Calle de Jovellanos esquina á la de Cabrales.
 En este acreditado establecimiento, abundantemente surtido, hay toda clase de géneros, tanto del Reino como de Ultramar.
 Conservas alimenticias, quesos frescos de todas clases, licores finos, barriles de aceitunas, harinas y salvados y todo en fin, lo perteneciente al ramo.
 Cabrales, esquina á Jovellanos.